

PRIMERA PARTE

DE LA

TEORÍA ELEMENTAL TRASCENDENTAL.

ESTÉTICA TRASCENDENTAL.

§. 1.

Sea el que quiera el modo como un conocimiento pueda relacionarse con los objetos, aquel en que la relacion es inmediata y que sirve de medio á todo pensamiento, se llama *intuicion* (1).

(1) *Anschauung.*

Intuicion, así como Kant aquí la define, es la representacion inmediata que de un objeto me hago. El conocimiento de un objeto no tiene que ser siempre inmediato, pues sin necesidad de contemplarle inmediatamente puedo obtener su conocimiento. En efecto; sea un objeto cualquiera, el paseo del Prado, por ejemplo. Yo puedo conocer este paseo representándome todas las partes y elementos de que se compone, y por las explicaciones que de él me den, tener un conocimiento más ó ménos perfecto. Este conocimiento será siempre *mediato*, porque en él han intervenido una série de representaciones que la explicacion del que me referia lo que el Prado era, han ido despertando en mí. Pero este, que es un medio de conocer, no es el único. Yo puedo, por mí mismo, ir al paseo del Prado y ver lo que es. En este caso no tengo una representacion de representaciones como ántes, sino una representacion inmediata, es decir, una representacion del objeto. Intuicion es, pues, una representacion *inmediatamente relacionada* con el objeto. Es un modo de conocimiento inmediato: así como el primero es mediato: por conceptos ó imágenes. La intuicion, por consecuencia, es un elemento muy capital de nuestro co-

Pero esta intuición solo tiene lugar en tanto que el objeto nos es dado, lo cual sólo es posible, al ménos para nosotros los hombres, cuando el espíritu ha sido afectado por él de cierto modo. Se llama *Sensibilidad* la capacidad (receptividad) de recibir las representaciones segun la manera como los objetos nos afectan. Los objetos nos son dados mediante la sensibilidad, y ella únicamente es la que nos ofrece las intuiciones; pero sólo el entendimiento los concibe y forma los conceptos. Mas todo pensamiento debe referirse en último término, directa ó indirectamente, mediante ciertos signos, á las intuiciones, y por consiguiente á la sensibilidad; pues de otra manera ningun objeto puede sernos dado.

Consiste la *Sensación* en el efecto de un objeto sobre nuestra facultad representativa (1), al ser afectados por

nocimiento. Es la primera relacion y la más inmediata que con el objeto puede mantener. De suerte, que un concepto, que de intuición que le corresponda carezca, no puede suministrar ningun conocimiento inmediato. Esto debe tenerse desde ahora muy presente para lo que en lo sucesivo ha de desarrollar Kant de estos sus primeros principios. No se olvide tampoco que todo pensamiento se propone como medio *intuiciones*, y que cuando un pensamiento carece de *intuición*, es porque no tiene objeto á que inmediatamente referirse, y es por tanto *vano*, y son los conceptos que produce *vacios*, sin contenido alguno, pues esto sólo la intuición lo suministra. Tendrá, es verdad, un objeto el concepto de esta clase, pero será ú otro concepto, y estaremos en el mismo caso si carece de intuición, ó una imágen de la fantasía, es decir, una intuición de la imaginación y nada más. Conceptos así y sin objeto, son conceptos *vacios*, son simples negaciones, como Kant decía: *nihil privativum*; de ninguna manera conceptos reales; dicen lo que una cosa no es, nunca lo que es, pues solo el concepto que tiene un objeto es un *ens reale*. De aquí saldrá despues con todo rigor que no podemos *conocer* á Dios, porque este objeto *Dios*, nunca se nos dá *intuitivamente*. Tendremos, es cierto, su concepto, pero no su conocimiento inmediato, pues no es Dios un objeto sensible, un fenómeno, cuya intuición nos sea asequible. Todo, se dirá entonces consecuentemente, cuanto de Dios se afirme en el conocimiento, serán negaciones, y al decir que es infinito, se entenderá que no es finito, etc. Lo importante, pues, es no desprenderse de la idea que no hay conocimientos *propiamente dichos* sin intuiciones, intuiciones sin objetos y objetos sin fenómenos.

(N. del T.)

(1) *Vorstellungsfähigkeit.*

él. Se llama *empírica* la intuición que se relaciona con un objeto por medio de la sensación. El objeto indeterminado de una intuición empírica se llama *fenómeno*.

Llamo *Materia* del fenómeno aquello que en él corresponde á la sensación, y *Forma* del mismo, á lo que hace, que lo que hay en él de diverso pueda ser ordenado en ciertas relaciones. Como aquello mediante lo cual las sensaciones se ordenan y son susceptibles de adquirir cierta forma no puede ser la sensación, se infiere que la materia de los fenómenos sólo puede dársenos *á posteriori* y que la forma de los mismos debe hallarse ya preparada *á priori* en el espíritu para todos en general, y que por consiguiente puede ser considerada independientemente de toda sensación.

Llamo *representación pura* (en sentido trascendental) aquella en la cual no se halla nada de lo que pertenece á la sensación. De aquí se deduce que la forma pura de las intuiciones sensibles en general, en la que es percibida toda la diversidad de los fenómenos bajo ciertas relaciones, se encuentra *á priori* en el espíritu. Esta forma pura de la sensibilidad se llama también *intuición pura*.

Así, cuando yo abstraigo de la representación de un cuerpo, lo que la inteligencia piensa, como sustancia, fuerza, divisibilidad, etc., lo que pertenece á la sensación como impenetrabilidad, dureza, color, etc., réstame siempre algo de esta intuición empírica, á saber: extensión y figura. Estas pertenecen á la intuición pura, que tiene lugar *á priori* en el espíritu, como una forma pura de la sensibilidad y sin un objeto real del sentido ó sensación.

Llamo *Estética (a) trascendental* la ciencia de todos los

(a) Los alemanes son los únicos que emplean hoy la palabra *Estética* para designar lo que otros llaman *Crítica del gusto*. Esta denominación se

principios *á priori* de la sensibilidad. Debe, pues, existir una ciencia que constituya la primera parte de la teoría elemental trascendental, y opuesta á aquella otra parte que tiene por objeto los principios del pensamiento puro (1) y que se llama Lógica trascendental. *Segundo*

En la Estética trascendental, primero consideraremos aisladamente la sensibilidad, es decir, separaremos todo lo que el entendimiento mediante sus conceptos en ella pone, con el fin de que no quede más que la intuición empírica. En segundo lugar, separaremos también de la intuición, todo lo que pertenece á la sensación, con el fin de quedarnos sólo con la intuición pura y con la forma del fenómeno, que es lo único que la sensibilidad puede dar *á priori*. Se hallará en esta indagación que hay dos formas puras de la intuición sensible, como principios del conocimiento *á priori*, á saber: Espacio y Tiempo, en cuyo exámen vamos á ocuparnos ahora.

debe á la fracasada esperanza del notabilísimo crítico Baumgarten, que creyó poder someter el juicio de lo bello á los principios de la Razon, y elevar sus reglas á una Ciencia/ Todos estos esfuerzos fueron inútiles, porque dichas Reglas ó Criterios tienen sus principales fuentes en el empirismo, y nunca sus leyes podrán servir para determinarse *á priori* y guiar rectamente nuestro juicio del gusto, sino que más bien es el juicio el que sirve como de piedra de toque para la rectificación de los principios. Es, pues, prudente ó abandonar nuevamente esa denominación, y reservarla para aquella doctrina que es verdadera ciencia (en lo que se aproxima también al lenguaje y sentido de los antiguos, cuando dividían el conocimiento en *αισθητά και νοητά*), ó dividir la denominación entre Filosofía especulativa y Estética, tomando esta palabra una significación en parte trascendental y en parte psicológica.

(1) *Des reinen Denkens.*

SECCION PRIMERA

DE LA

ESTÉTICA TRASCENDENTAL.

DEL ESPACIO

§. 2.

EXPOSICION METAFÍSICA DE ESTE CONCEPTO.

Mediante el sentido externo (propiedad de nuestro espíritu) nos representamos objetos exteriores á nosotros y como reunidos en el Espacio. En el Espacio, pues, están determinadas ó son determinables la figura, tamaño y relaciones respectivas de tales objetos. El sentido interno, por medio del cual el espíritu se contempla (1) á sí mismo ó sus estados interiores, no nos da en verdad ninguna intuición del alma misma como objeto; pero es, sin embargo, una forma determinada, bajo la que sólo es posible la intuición de su estado interno; de tal modo que todo lo que pertenece á determinaciones interiores es representado en relaciones de Tiempo. Así como el Tiempo no puede ser percibido exteriormente, tampoco el Espacio es susceptible de ser considerado como

(1) *Anschauet.*